

# Lenguaje confinado

ANTONIO VAQUERO

Academia de Ciencias de Granada

En esta comunicación la pedagogía, muchas veces sustituida por la demagogia, brilla por su ausencia y eso dificulta la creación del clima propicio a la unidad, tan necesaria hoy como lo fue en la transición de la dictadura a la democracia

Los medios de comunicación nos abruman continuamente con una cantidad excesiva de información sobre el coronavirus y su repercusión, excluyendo casi totalmente cualquier otro asunto. Esta algarabía se amplifica notoriamente en las redes sociales. Las fuentes de toda esa información actualizan y amplifican machaconamente los datos y noticias relacionados con el dichoso virus; es como un fuego de artificios de todos los colores políticos. Las continuas rectificaciones, críticas partidistas y confrontaciones no contribuyen al entendimiento mutuo ni a la comprensión de lo que se nos quiere transmitir. En esta comunicación la pedagogía, muchas veces sustituida por la demagogia, brilla por su ausencia y eso dificulta la creación del clima propicio a la unidad, tan necesaria hoy como lo fue en la transición de la dictadura a la democracia. Como no podía ser de otra manera, la calidad del lenguaje empleado para comunicarla es deficiente.

Los Reyes han terminado el mes pasado acudiendo a una reunión en la Real Academia Española. Naturalmente el motivo está relacionado con este nuevo estado lingüístico de comunicación provocado por el confinamiento. Espero y deseo que sirva para mejorarlo.

En esta nueva etapa aparecen palabras nuevas para el mortal común, como coronavirus, o bien palabras conocidas que toman significados nuevos, como desescalada y reconstrucción. Nos ocupamos de estas últimas. En general cuando uno entiende lo que quieren que entendamos



se da cuenta de que se puede expresar mejor.

Tomemos un ejemplo: Desescalada asimétrica. Veamos las acepciones de la palabra simetría en el DRAE.

1. Proporción adecuada de las partes de un todo entre sí y con el todo mismo.
2. Regularidad en la disposición de las partes de un cuerpo o figura, de modo que posee un centro, un eje o un plano de simetría.
3. La que se puede distinguir...
4. Ver eje de simetría.

La acepción 1 transmite un concepto de simetría generalizada y la 2 particularizada al mundo puramente geométrico. Ésta es autorreferente; hay que saber lo que es un centro, un eje y un plano de simetría para saber lo que significa simetría.

La acepción 3 hace referencia a la 2, es subjetiva y autorreferente; entre 'la' y 'que' no hay ninguna palabra; el artículo 'la' se refiere evidentemente a 'simetría', pero, claro, hay que suprimirla para no caer en una autorreferencia explícita.

La acepción 4 simplemente se debería suprimir, por la misma razón que no figuran 'centro de simetría' ni 'plano de simetría' como acepciones de 'simetría', sino solo como entradas.

Cuando uno escucha 'desescalada asimétrica' entiende la idea que se quiere transmitir, a pesar de que la expresión carece de sentido según el DRAE. En efecto, cojamos la acepción 1 para ver lo que significa asimétrico o no simétrico. El todo es España; ¿cómo aplicar aquí la palabra proporción? Una desescalada que no guarda una proporción adecuada entre las partes de España ¿Qué quiere decir adecuada? La frase se puede interpretar de muchas maneras, es confusa.

Apliquemos la acepción 2. Tengamos en cuenta que la desescalada se produce a lo largo del tiempo, pero esta acepción no contempla el tiempo sino solo el espacio.

Si se le quiere adjuntar un adjetivo a la palabra desescalada, desde luego no debe ser asimétrica. Sería más apropiado decir territorialmente desigual, irregular, no homogénea o cualquier otra concreción precisa y breve. La expresada por los portavoces oficiales no puede ser más breve, pero no tiene sentido.

Basta con un ejemplo para ilustrar el objetivo de hoy: Más objetividad y más respeto al lenguaje.